Los 10 personajes del año

"A mí realmente me enamora la Universidad",

María Stefanía Orrego Querubín,

estudiante de Diseño Industrial y representante estudiantil (saliente) en el Consejo de Gobierno

Fotografía cortesía de Stefanía Orrego en donde se ve acompañada de su familia

Stefanía nació en Medellín el 5 de septiembre de 1996. Es una mujer extrovertida, conversadora, amable, servicial, muy alegre y soñadora. Actualmente, cursa séptimo semestre del programa de Diseño Industrial de la Facultad de Artes Integradas y es representante estudiantil ante el Consejo de Gobierno de nuestra Universidad.

Stefa, como le gusta que la llamen, ha vivido siempre en Bello con su familia, conformada por su mamá Miriam Querubín, quien es docente y trabaja en un colegio de Bello; Elkin Ortega, a quien considera su papá, un psicólogo clínico que trabaja en San Roque (nordeste antioqueño) y sus dos hermanas menores. Junto a ellos disfruta de paseos cortos los fines de semana a sitios como Santa Elena o al Parque de las Ballenitas y en las vacaciones realizan salidas a lugares más lejanos.

Para la época en la que Stefanía estaba en el vientre de su mamá, quien se encontraba felizmente casada con Jhon Jairo Orrego (el papá biológico de Stefanía), ocurrió una tragedia: a Miriam le faltaban algunos

meses para el parto cuando decidió viajar a Yolombó, pueblo donde vive su familia. Esta decisión la tomó debido a que la ciudad atravesaba una oleada violenta. Como su esposo trabajaba y no podía irse con ella, cuando se disponía a viajar para visitarla intentaron atracarlo y en este hecho perdió la vida.

Fue una gran pérdida para Miriam, quien sufrió de una fuerte depresión que logró superar aferrada a la ilusión de su embarazo y después de un proceso de acompañamiento psicológico. Al referirse a este infortunio de la vida Stefanía comenta: “Mi mamá hoy me dice: las dos superamos la pérdida de tu papá".

Stefanía no pudo conocer a su papá biológico, pero a sus dos años llegó a su vida Elkin Ortega, a quien considera como su papá en la tierra, y a esta situación se refiere con la frase: “papá no es el que engendra sino el que cría”.

Su primer intento de ser representante estudiantil marcó su infancia, pues estando en cuarto de primaria se lanzó como representante del grupo, hizo campaña y tras los escrutinios descubrió que solo había recibido un voto, el de su mejor amiga. Hoy en día no se explica cómo ni ella misma confió en sus capacidades, un hecho que la frustró mucho, pero que por fortuna y con el apoyo de su familia logró superar.

Sus estudios de primaria los hizo en el Colegio Nazaret de Bello y el bachillerato en el Colegio Ana María Janer ubicado en este mismo municipio.

María Stefanía Orrego Querubín

Stefa, como muchos de los jóvenes que terminan el bachillerato, tenía dudas sobre la carrera que quería estudiar, aunque siempre se inclinó por el aspecto social de impacto en las comunidades, lo que la llevó a pensar en trabajo social y asistió a un proceso de inducción que le sirvió para descubrir que esta carrera no llenaba sus expectativas. Estando en 11° recibió una visita de la Universidad de San Buenaventura Medellín en el colegio y al hablar de diseño industrial fue proyectado un video y recuerda lo mucho que llamó su atención esta frase “al voltear una casita, todo lo que se cae es diseño industrial”, por lo que decidió acercarse a la Institución.

En definitiva se inclinó por la San Buenaventura por ofrecer una formación enfocada en el ser. “Estudiar diseño industrial es mi oportunidad para cambiar el mundo, los objetos tienen la capacidad de hacer eso. Si yo diseño un manual eso ya tiene un montón de cosas y empiezan a cambiar dinámicas, pero si yo diseño un celular para invidentes tiene aún más capacidad de cambiarle el mundo a esa persona y a las personas invidentes, y ese tipo de cosas me parecen muy interesantes”.

Como estudiante de diseño industrial se ha encontrado con personas que piensan que su profesión se encarga de hacer lámparas, sillas o diseño de pitillos. Ella lo explica de una manera sencilla: “es inicialmente el diseño de objetos, es decir, cosas y productos que tú puedas tocar y coger, además de eso tiene estrategias que van acompañadas de esos productos, hay productos en muchas líneas, el diseñador industrial debe hacer todas las cosas que hay en una casa y en el mundo, realmente lo que hace es facilitarle la vida a la gente”.

Stefanía quiere dedicarse específicamente al diseño social, lo que define como “un tema de inclusión, de impacto social”, busca ayudar a personas en situación de vulnerabilidad, por ejemplo, que vivan en asentamientos ilegales. Su propósito es que los productos diseñados por ella cambien y mejoren las condiciones de vida de gente que los usa.

Lina María Amaya Henao, Stefanía Orrego Querubín y Carlos Alberto Salazar Agudelo

En cuanto a su experiencia como representante estudiantil, asegura que después de su “derrota electoral” en cuarto de primaria nunca pensó en que podía ser representante y mucho menos ante el Consejo de Gobierno de la Universidad de San Buenaventura. “Yo si lo quería y me parecía muy bueno porque ya conocía al representante de la facultad y las cosas que hacía, pero yo sabía que no lo iba a alcanzar porque es muy complicado”, afirma. Primero fue representante de facultad, instancia que se encarga de elegir al representante académico, cargo que también ocupó y recién iniciaba su segundo periodo frente a estos oficios cuando recibió la resolución mediante la cual fue nombrada como representante estudiantil ante el Consejo de Gobierno, noticia que según dice la hizo muy feliz.

Por la experiencia que le ha brindado este tiempo representando a sus compañeros en las diferentes instancias universitarias, Stefa dice que ha desempeñado el papel de "mediadora", quien debe entablar conversaciones con todos los estamentos institucionales, pues hace parte de su responsabilidad saber qué piensan los estudiantes, cuáles son los conductos regulares para poner una queja o hacer una sugerencia y garantizar así que sean efectivas. "Yo pienso que la universidad sí escucha y escucha mucho a los estudiantes, pero más importante aún, y es una tarea del representante, hay que saber a quién dirigirse para cada tema o asunto".

Lina María Amaya Henao, representante de estudiantes ante el Consejo de Bienestar de la Universidad Militar Nueva Granada de Bogotá y María Stefanía Orrego Querubín

En este tiempo conoció muchos aspectos de la Universidad y las particularidades que la diferencian de las demás, aprendió sobre la responsabilidad que implica representar a la Institución en otros lugares y en lo personal a ser más responsable, más asertiva, a generar relaciones con personas de diferentes estamentos y, en general, a comprender cómo funciona una organización, lo que siente la ha preparado para la vida profesional.

En el poco tiempo libre que le dejan todas sus ocupaciones y responsabilidades le gusta compartir con su familia y amigos, quienes son parte de su círculo íntimo, por lo que organiza salidas en conjunto o hace reuniones en su casa, además confiesa que su actividad favorita es dormir y también disfruta del teatro.

Acerca de la universidad piensa que en general es el momento para descubrir el mundo y la diversidad que hay en él, afirmando que la Institución hace un aporte significativo en tanto enseña y promulga lo fraterno, lo espiritual y lo emocional: "uno aquí se encuentra al rector o los directivos y lo saludan a uno conózcanlo o no, igual pasa con los administrativos, todos se acuerdan del nombre de uno increíblemente y eso empieza a generar otras dinámicas". Según ella esto hace más fácil que se tejan relaciones de cercanía, tanto así que "se crea una red de amigos, para mí la San Buenaventura representa una familia y a veces uno cree que es imposible por ser una universidad, pero funciona bastante bien", concluye.

Para Stefanía el campus de Bello es una finca en donde se pueden ver y oír animales como iguanas y vacas, lo que es muy entretenido y un factor que la desestresa. De San Benito lo que más le gusta, paradójicamente, es su tamaño: “es pequeño, pero es un tema como de cercanía y tiene un núcleo o centro, que son las sombrillas y es un lugar de encuentro y todo el mundo se conoce, se habla y se saluda. A mí realmente me enamora la Universidad”.

Como representante estudiantil saliente Stefanía expresa que en su paso por la Universidad no todo han sido reuniones, responsabilidades y trabajo, también ha disfrutado con sus compañeros de actividades como elevar cometas de papel mientras corrían por la cancha de arena o “el desierto” como suelen llamarlo, conocer los perros de la Universidad, broncearse en la piscina, salir de paseo los viernes o simplemente tardear, actividad que describe como “algo delicioso porque se ve como cae la noche y es supremamente bonito. El campus de Bello es un espacio que se presta para muchas actividades extracurriculares”, asegura.

Imagen cortesía de Stefanía, en donde aparece con sus amigas de la Universidad

Se prepara profesionalmente porque quiere ser la Ministra de Educación del país, aunque sabe que es un camino largo el que debe recorrer antes de lograr este sueño, por eso tiene otras metas a corto plazo, por ejemplo, desempeñarse como directora de Juventudes en Medellín, proyecto que trabaja con los jóvenes y con propuestas que generen impacto social, o con ser directora regional de la organización Techo, pues otro de los aprendizajes que le deja el ser representante estudiantil es la importancia de los procesos políticos, sociales y económicos, pues sin ellos dice, no se puede generar impacto, las ideas se quedan en sueños y por eso quiere desempeñarse en cargos políticos u organizaciones grandes.

UNIVERSIDAD DE SAN BUENAVENTURA MEDELLÍN

50 Años 1967 ~ 2017
Calidad Humana y Profesional

En el Cincuentenario de la Universidad de San Buenaventura Medellín exaltamos la valiosa labor que Stefanía ha desempeñado en la Institución, por eso la reconocemos como uno de los 10 personajes del año.

Te invitamos a conocer las historias de los demás personajes del año, que serán publicadas el último jueves de cada mes en nuestro boletín Hay Noticia.

Entrevista realizada por la Unidad de Comunicaciones y Protocolo en mayo de 2017

Fotografía cortesía de María Stefanía Orrego Querubín, con los integrantes del Consejo de Representantes de Educación Superior de Antioquia.